

DESIGUALDAD Y ABANDONO ESCOLAR DE LOS JÓVENES EN EL MÉXICO ACTUAL

Maribel Lozano Cortés¹
René Leticia Lozano Cortés²

Resumen:

El presente trabajo tiene como objetivo general establecer una relación entre desigualdad y abandono escolar en el sistema educativo mexicano. Mediante la utilización de las estadísticas del INEGI y CONEVAL, se describe y analiza cómo en las últimas décadas se han obtenido logros significativos en educación sobre todo en aquellas entidades de México con muy alto rezago social, como Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Guerrero pero estos avances son lentos y no impactan en la reducción de la pobreza ocasionando que el ciclo intergeneracional de la pobreza no se rompa, uno de los principales obstáculos por el que no se avanza es por la desigualdad social, la polarización social; excesiva concentración de la riqueza con el proceso de globalización en México y por el otro, la falta de ingresos en los hogares, como consecuencia muchos jóvenes deben abandonar sus estudios para trabajar en situaciones de precariedad laboral. Por lo que más explica la deserción escolar es la desigualdad y pobreza en México, el estado mexicano deberá buscar estrategias que impacten en la reducción de la desigualdad y la pobreza, buscando elevar el poder adquisitivo de la mayoría de los hogares, sólo así se podría impactar de forma positiva en la deserción educativa.

Palabras claves: Desigualdad educativa. Educación. Abandono escolar. Pobreza. Rezago social.

Abstract

The general objective of the present work is to establish a relationship between inequality and school dropout in the Mexican educational system. With the use of the INEGI's and CONEVAL's statistics, it is described and analyzed how in the last decades significant achievements in education have been obtained, specially in those entities of Mexico with very high social backwardness, like Chiapas, Oaxaca, Veracruz and Guerrero, but these advances are slow and do not make an impact on poverty reduction causing the intergenerational cycle of poverty to not break, one the main obstacles why progress isn't made is social inequality, social polarization; excessive concentration of wealth with the globalization process in Mexico and on the other side, the lack of income in homes, as consequence lots of young people have to abandon their studies to work in situations of job insecurity. What best explains school dropout is the inequality and poverty

¹ Socióloga. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Universidad de Quintana Roo, México. E-mail: mlozano@uqroo.edu.mx

² Economista. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Universidad de Quintana Roo, México. E-mail: renlozan.uqroo.edu.mx

in Mexico, the Mexican state must search for strategies that have an impact on the reduction of inequality and poverty, searching to elevate purchasing power of most homes, it is the only way that a positive impact could be made on the school dropout.

Keywords: Educational inequality. Education. School dropout Poverty. Social backwardness

Introducción

De acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI)-Encuesta Intercensal, 2015, el monto de la población joven en México de 15 a 29 años de edad ascendió a 30.6 millones, que representan 25.7 por ciento de la población a nivel nacional. Uno de los datos que llama la atención es que de estos jóvenes el 66.8 por ciento, no asiste a la escuela.

Esta variable de la no asistencia al escuela, continua el INEGI (2015), presenta un comportamiento diferenciado según la edad, pues un gran porcentaje de adolescentes de 15 a 19 años asiste a la escuela (62.4 por ciento), con respecto de los que no asisten (37.3 por ciento). En contraste, la asistencia escolar en los jóvenes de 20 a 24 representa 25.5 por ciento del total y para el grupo de 25 a 29, asisten solo el 7.1 por ciento.

La no asistencia a la escuela puede ser por no haberse incorporado nunca a ningún nivel educativo o por haber desertado o abandonan las actividades escolares antes de terminar algún grado o nivel educativo.

De esta manera, el Sistema Educativo Nacional en México, comprende cuatro tipos: Básico, Medio, Superior y otros servicios: a) Básico: con los niveles de preescolar (3 y 5 años de edad), primaria formal (6 a 12 años de edad), indígena y abierta, secundaria general secundaria técnica (12 a 16 años de edad), secundaria para trabajadores, secundaria abierta y telesecundaria. b) Medio: abarca educación media superior general, superior técnica, superior abierta y técnica terminal (15 a los 18 años de edad); c) Superior: comprende los niveles de educación normal, superior, superior técnica, superior abierta y de posgrado. d) Otros Servicios: se refieren a la educación de adultos, educación inicial, educación especial y capacitación para el trabajo.

Por lo que el problema de la no asistencia a la escuela se presenta más grave a nivel superior. La tasa de eficiencia terminal entendida, según el INEGI, como la relación porcentual entre los egresados de un nivel educativo dado y el número de estudiantes de nuevo ingreso que ingresaron al primer grado de ese nivel educativo años antes es de 98.2 para primaria, 86.8 para la secundaria y de 67.3 para educación media superior (INEE, 2016). Es decir, que en términos

generales es aceptable la eficiencia terminal en educación básica y media superior, entre los adolescentes y jóvenes de 6 a 18 años.

Es verdad, como afirma el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, 2018), que la escolaridad de la población en México ha ido en aumento continuo "...en las últimas seis décadas a razón de 1.1 grados por cada 10 años. Mientras que en 1960 la población de 15 años y más alcanzó una escolaridad promedio de apenas 2.5 grados (casi tercero de primaria), en 2015 ésta se incrementó a 9.2, equivalente a la secundaria terminada" (Galeana, 2016).

También la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2007) señala que en la actualidad, en la región se aprecia el logro de la conclusión universal de la educación primaria y señaló que se requería un mínimo de 10 a 13 años de educación formal y, en muchos casos, el término de la educación secundaria, para que las personas contaran con un 90% o más de probabilidades de no caer o seguir en la pobreza, sin embargo, un porcentaje importante de jóvenes abandona la educación secundaria, situación que es mucho más recuente entre los más pobres, los jóvenes rurales y los pueblos originarios (CEPAL, 2007).

De esta manera, "para las poblaciones vulnerables el aumento en la escolaridad ha sido relativamente más lento... el grado promedio de escolaridad en la población en condiciones de pobreza fue de 7.3 grados y en la población en pobreza extrema fue aún más bajo: 5.2 grados. Entre la población no pobre y no vulnerable la escolarización es equivalente a la educación media superior terminada" (Galeana, 2016).

1. Índice de rezago social y educación en los estados

En el índice de rezago social que elabora el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), no mide el ingreso monetario de los hogares sino que ampliando el concepto tradicional de pobreza por el concepto de pobreza multidimensional mide carencias que tienen los habitantes en educación, salud y nivel de vida. En el índice de rezago social el CONEVAL, incorpora indicadores de educación, de acceso a servicios de salud, de servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda, y activos en el hogar.

Es decir, proporciona el resumen de cuatro carencias sociales de la medición de pobreza: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a los servicios básicos en la vivienda y la calidad y espacios en la vivienda. En México, como se observa en la Tabla 1, el índice de rezago social en los 32 estados, la mayoría presenta un índice de carencias sociales bajo, incluso afirma el CONEVAL que del 2000 al 2015 los estados que más han mejorado son los que presentaban más carencias. Sin embargo, aún se puede apreciar que en esos 15 años los estados que por

décadas han presentado rezago social siguen siendo los mismos, Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz, mientras del otro lado con un índice muy bajo de rezago social se encuentran Nuevo León, Distrito Federal (ahora Ciudad de México), Aguascalientes y Coahuila.

Tabla 1: Índice de Rezago Social en México, CONEVAL, 2015.

Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
Chiapas Guerrero Oaxaca Veracruz	Campeche Hidalgo Michoacán Puebla San Luis Potosí Yucatán	Durango Guanajuato Nayarit Tabasco Tlaxcala	Baja California Baja California Sur Colima Chihuahua Jalisco México Morelos Querétaro Quintana Roo Sinaloa Sonora Tamaulipas Zacatecas	Aguascalientes Coahuila Distrito Federal Nuevo León

Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL, 2015.

Los indicadores asociados a la educación que se encuentran en la medición del índice de rezago social son: la población de 15 años o más que es analfabeta; la población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela, y la población de 15 años o más con educación básica incompleta. Los tres indicadores presentaron una disminución entre 2000 a 2015 y las reducciones más importantes se presentan en Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Tabasco (CONEVA, 2015).

Es decir, a pesar de los avances en educación señalados por el CONEVAL, los estados más pobres como Chiapas siguen manteniéndose con muy alto rezago social en estos últimos quince años y más, pareciera ser que la educación no está logrando su cometido de romper con el círculo de desigualdad y pobreza.

2. Desigualdad y sus impactos en la educación

La crisis del Estado de Bienestar a partir de los años setenta y el proceso de globalización en los ochenta generaron un incremento de la concentración de la riqueza, desigualdad, pobreza, migración hacia los países desarrollados, precariedad laboral que se manifiesta en contratos flexibles de trabajo, poco calificados y sin seguridad social. La especulación en la economía por las grandes potencias en su afán de concentrar más riqueza generó la crisis financiera en el 2008 afectando a los que menos tienen. Estos hechos económicos han impactado en los logros que se venían alcanzando en educación, que si bien son significativos no son suficientes para reducir la pobreza.

Por lo que, “De 1980 a 2015 la economía mundial ha crecido un 114% (FMI, 2017), sin embargo, la pobreza apenas se redujo un 15% (Banco Mundial, 2016) y el analfabetismo un 13% (Unesco, 2014), por lo que si bien los objetivos del milenio se alcanzaron en materia de reducción de la pobreza extrema, no fue así en los de alfabetización (ONU, 2015)” (Andrade y Jiménez-Bandala, 2018:5).

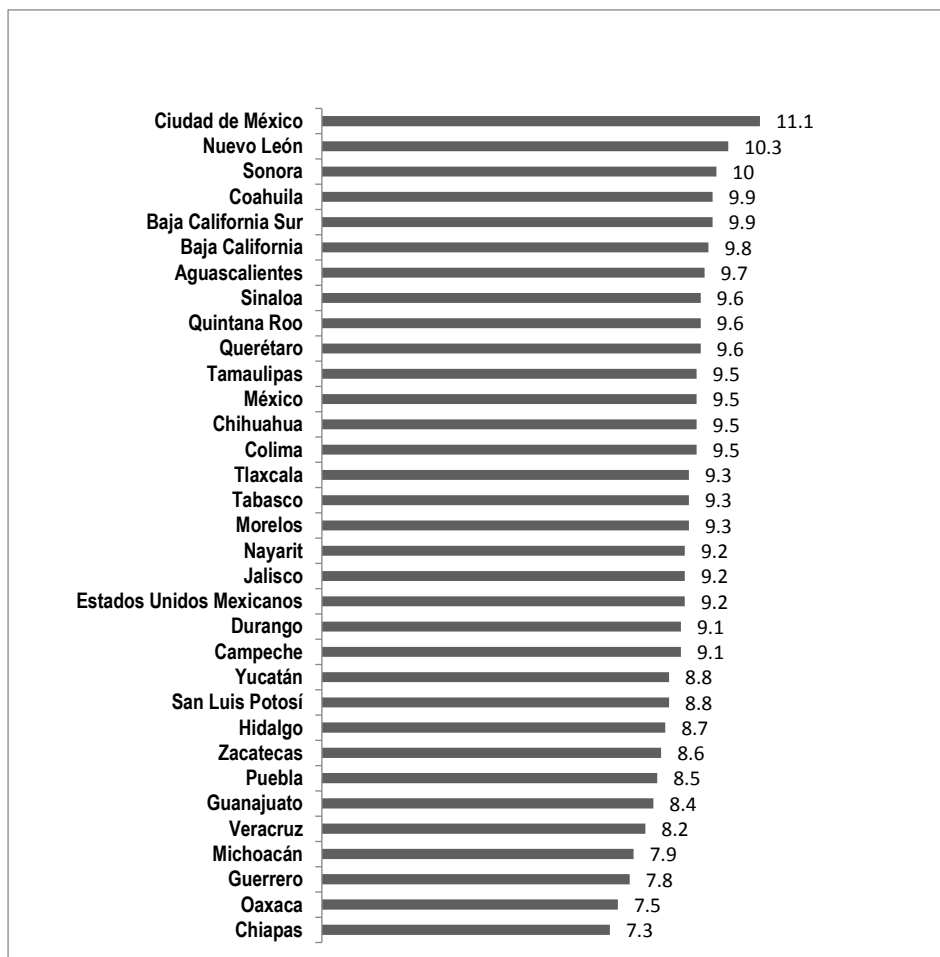
El mismo CONEVAL señala que los avances que se habían logrado en la lucha contra el hambre se revirtieron y actualmente el mundo está como hace una década, pues en 2017 alrededor de 820 millones de habitantes (en México fueron 24.6 millones) sufrieron hambre y que existe un reto en materia económica y social, ya que está la imposibilidad de un crecimiento sostenido de los ingresos de los hogares, (dado que) entre 1992 y 2016 el ingreso es prácticamente el mismo (Enciso, 2018a).

En contraste “Un grupo de 16 mexicanos concentra una riqueza de 141 mil millones de dólares, una cantidad que ha ido en aumento... El año pasado la riqueza personal de este pequeño grupo de mexicanos pasó de 116 mil 700 millones a los actuales 141 mil millones de dólares, reveló el informe *Billionaries report 2018*, elaborado cada año por la banca suiza UBS (La Redacción. *La Jornada*, 2018).

De esta forma, la pobreza de ingresos en los hogares, la desigualdad social como consecuencia de la excesiva concentración de los ingresos han impactado negativamente en la educación. La desigualdad en México se ha incrementado de 2008 (0.506) a 2010 (0.509), siendo el estado de Chiapas el que presenta la mayor desigualdad del país en 2010 (0.541).

Si observamos la Gráfica 1, la población de los estados con menos rezago social como Ciudad de México su población tiene en promedio 11.1 años de escolaridad mientras que la del estado con muy alto rezago social como Chiapas su población tiene en promedio 7.3 años de escolaridad, 4 años de diferencia entre uno y otro.

Gráfica 1: Grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más en México, 2015.



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2015.

Esta desigualdad se encuentra entre las zonas urbanas y las rurales: “Un hombre rural de 22 años tiene entre dos y cuatro años menos de escolaridad que su par en una comunidad urbana; la proporción de jóvenes que no asisten a la escuela ni obtienen remuneración por su trabajo es de 28 por ciento en zonas rurales y 20 por ciento en urbanas. Ello se incrementa en forma notoria entre las mujeres rurales: llega a 45 por ciento” (Enciso, 2018b).

En una escala más amplia afirma el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): “En promedio, un niño nacido hoy en un país con un desarrollo humano muy alto tiene una esperanza de vida superior de casi 20 años, y siete años más de escolarización, que un niño nacido en un país con un desarrollo humano bajo”. La desigualdad amenaza los logros en el desarrollo humano (PNUD, 2017).

2.1 Desigualdad y niveles educativos en las entidades de México

Si observamos los niveles educativos que tienen los habitantes de cada una de las entidades de México, las desigualdades se aprecian aún más como se muestra en la Gráfica 2 donde el mayor

porcentaje sin escolaridad lo presenta Chiapas con el 14.6 por ciento de su población sin escolaridad mientras en la Ciudad de México, sólo el 2 por ciento no tiene escolaridad y entre más se avance en niveles educativos más se aprecia la desigualdad en educación entre los estados con alto rezago social y los que tienen un muy bajo rezago así en la misma Ciudad de México el 32.1 de sus habitantes poseen educación superior y en Chiapas sólo posee el 11.7 por ciento. Así la pobreza se sigue heredando al existir pocas probabilidades de acceder a la educación superior.

Gráfica 2: Escolaridad y niveles educativos en las entidades de México, 2015.

Estados	Sin escolaridad	Educación básica	Educación media superior	Educación superior
Estados Unidos Mexicanos	5.8	53.5	21.7	18.6
Aguascalientes	3.1	54.3	21.8	20.7
Baja California	3	51.9	25.5	19.4
Baja California Sur	3.3	48	27.4	21.1
Campeche	7.6	51.7	20.3	20.3
Coahuila	2.5	54.1	21.4	21.5
Colima	4.7	51.5	21.7	22
Chiapas	14.6	57.2	16.4	11.7
Chihuahua	3.6	54.1	21.4	18.8
Ciudad de México	2	38.9	26.6	32.1
Durango	3.4	59.5	20.2	16.7
Guanajuato	7.7	60.6	18.4	13.2
Guerrero	13.2	54	19.6	12.9
Hidalgo	6.7	56.9	20.3	14.9
Jalisco	4.3	55.7	20.8	19
México	4	52.9	25	17.9
Michoacán	9.1	60.2	17	13.3
Morelos	5.8	53	22.8	18.1
Nayarit	5.5	53.4	22.2	18.7
Nuevo León	2.2	50.4	22.8	24.2
Oaxaca	11.8	58.6	16.1	11.6
Puebla	7.9	56.2	19	16.5
Querétaro	5.6	52.1	20.9	21.2
Quintana Roo	4.5	50.9	25.8	18.6
San Luis Potosí	6.5	56.9	19.7	16.7
Sinaloa	4.7	48.2	23.9	23
Sonora	2.7	49.8	24.8	21.9
Tabasco	4.8	52.7	23.5	18.8
Tamaulipas	3.7	53.4	23.1	19.4
Tlaxcala	4.1	56.7	22.3	16.7
Veracruz	9.2	55.2	19.7	15.6
Yucatán	6.7	55	19.9	18.2
Zacatecas	4.9	63.5	16.4	15

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2015.

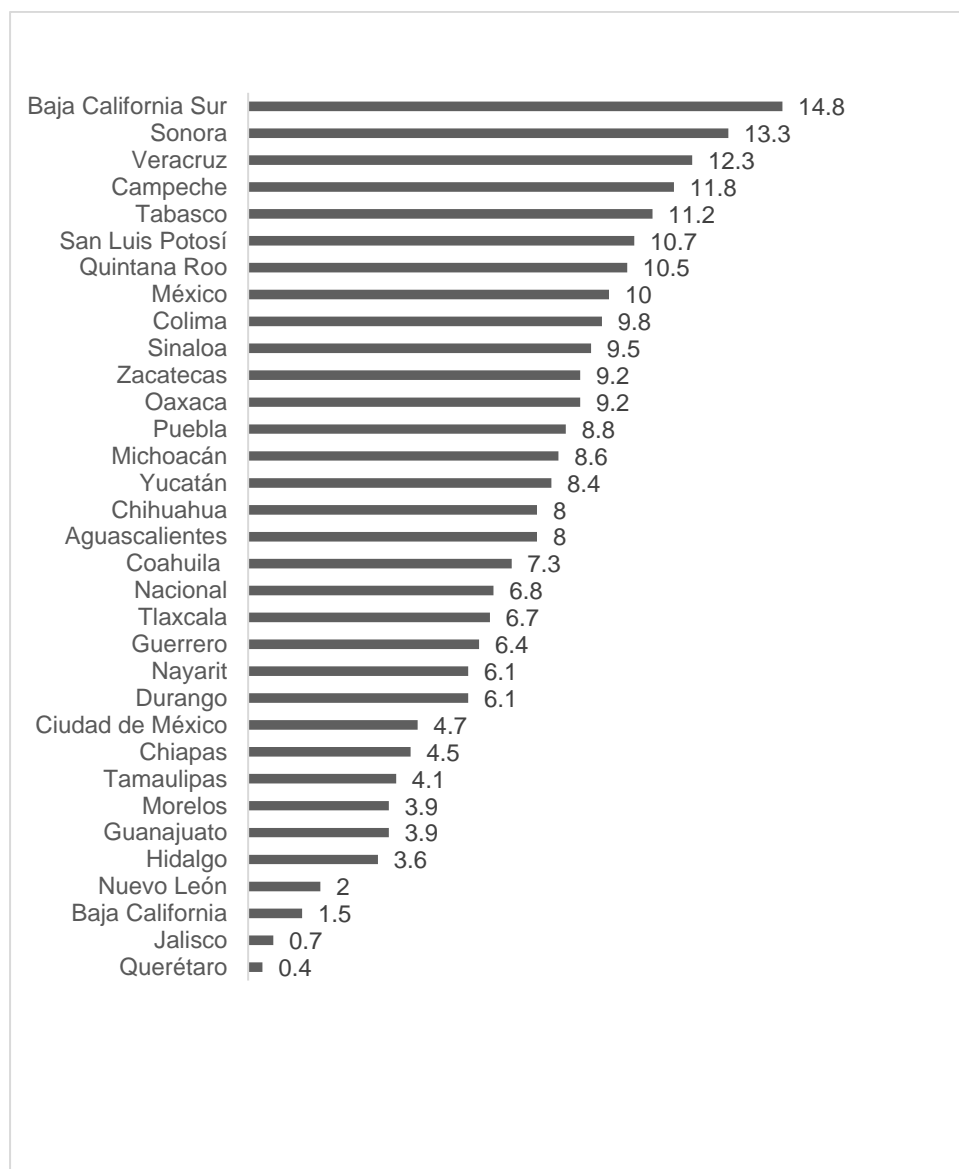
3. Abandono escolar

La no asistencia o deserción a la educación superior a nivel país es considerable sólo el 18.6 de los mexicanos cuenta con educación superior. Chiapas (82.6%), Guerrero (80.8%), Guanajuato

(80.2%) y Quintana Roo (80.2%) presentan los porcentajes de no asistencia escolar para la población joven de 20 a 24 años más altos del país.

En la Gráfica 3 se observa la tasa de abandono escolar de la educación superior el promedio nacional es de 6.8, la tasa más alta la tiene Baja California Sur. Lo que podemos observar en la gráfica es que son varios los factores por los que un joven de entre 19 a 24 años abandona la educación superior pero sin duda una de las más importantes es la pobreza y la desigualdad que se ha incrementado en el país.

Gráfica 3: Tasa de abandono escolar de la educación superior en México, 2015.



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2015.

Recientemente el Director del Instituto Politécnico Nacional (IPN, 2018), señalaba que el IPN, enfrenta un grave problema con la deserción escolar, de casi 40 por ciento en promedio en los pasados cinco años, y un abandono de otros siete puntos en educación media superior y superior, que hace urgente atender este fenómeno que trastoca los objetivos de esa casa de estudio y desaprovecha el presupuesto que se le asigna, que este año ascendió a 15 mil 554 millones de pesos” (Román, 2018).

Insistimos que una de las principales causas del abandono escolar es la desigualdad y la pobreza, los datos del INEGI, muestran que cerca de la mitad de los jóvenes en México son pobres; A nivel nacional uno de cada dos jóvenes vive con ingresos por debajo de la línea de bienestar, más de la mitad tiene empleos informales y sin seguridad social, 1 de cada 4 jóvenes presenta carencias por acceso a los servicios de salud y menos de la cuarta parte continúa sus estudios universitarios, (INEGI, 2017).

Y, entre los jóvenes mexicanos que viven en hogares en condiciones de pobreza extrema o moderada representan más de 87% de este grupo. Por otro lado está el tema del género, las mujeres jóvenes tienen tres veces más probabilidades de no tener empleo, no estudiar, ni recibir capacitación a diferencia de los hombres (INEGI, 2017).

Además, es más difícil para los jóvenes incorporarse al mercado en comparación a la población adulta. Según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2018), durante el primer trimestre de 2018, de la Población Económicamente Activa (PEA), los jóvenes de 15 a 29 años presentan una tasa de desocupación de 5.8%; casi el doble de la tasa de desocupación a nivel nacional (3.1 por ciento). Y, “...la mayor tasa de desempleo se ubica en personas con estudios de preparatoria y superiores; mientras que aquellos con un nivel de primaria o inferior resultaron el segmento con las tasas de desempleo más bajas, de igual manera, un 54% de la población con educación secundaria se encuentra en pobreza (INEGI, 2017)” (Andrade y Jiménez-Bandala, 2018:6).

También, las estadísticas del INEGI, señalan que los jóvenes es el grupo más vulnerable a la violencia que se vive en el país, muchos de ellos son víctimas o han sido cooptados por el crimen organizado o han tenido que emigrar en busca de mejores condiciones de vida y son sobre todo los jóvenes de las comunidades indígenas, de manera que “ La atención a ese sector podría reducir la migración a centros urbanos nacionales e internacionales, fortalecería la capacidad de la población rural para su desarrollo. Su inclusión económica y social haría que participaran menos en actividades criminales y generaría resiliencia de las comunidades rurales ante la presencia de bandas criminales, indica (Enciso, 2018b).

El PNUD, 2017 afirma, que el mundo sigue enfrentándose a numerosos y complejos problemas de desarrollo. Algunos de ellos son persistentes (privaciones), otros se están intensificando (desigualdades) y otros son nuevos (extremismo violento). Las epidemias, la violencia, el cambio climático y los desastres naturales pueden menoscabar rápidamente los avances de quienes han salido de la pobreza.

Conclusiones

Se sabe que los jóvenes que no han podido incorporarse a un empleo y tampoco a la escuela, corren el riesgo de ser excluidos de forma permanente del mercado laboral y tienen mayores probabilidad de ser ni-ni, tal es el caso de México (OCDE, 2017).

Diversos trabajos, de la CEPAL, de OCDE o la OIT, plantean la necesidad que tienen los jóvenes de ser incluidos en el desarrollo y políticas de bienestar social, como algunos expertos en educación han mencionado, que con la globalización el vínculo educación y trabajo se ha modificado y que en el actual contexto, el futuro de los jóvenes ya no se presenta.

El mercado laboral no está aprovechando el capital humano que se forma en las escuelas y además los jóvenes tienden a desertar de la escuela, lo que agrava la desigualdad y la pobreza colocando a estos jóvenes en situación de riesgo social y puede producir en ellos desadaptación y frustración. En México son sobre todo los jóvenes los que participan en situaciones de violencia, siendo una de las principales causas de muerte entre ellos.

Es verdad que el abandono escolar debe ser estudiado de forma integral, donde también las escuelas asuman el compromiso de preparar a los jóvenes acercándolos más a comunidad, a la solución de conflictos e incentivar la investigación, innovación y desarrollo, estudios de trayectorias escolares para saber dónde y cómo están los jóvenes que se preparan en las escuelas y de ahí proponer alternativas.

El estado deberá comprometerse en políticas que impacten positivamente en el ingreso de las familias, no basta con becas a los estudiantes pobres, pues como se señala, la salud y los ingresos de los padres pueden afectar en gran medida a las oportunidades de sus hijos. Además de invertir más en educación pues en los últimos diez años ha sido en promedio de 6.5 por ciento del PIB, cuando la Ley establece como mínimo 8 por ciento del PIB.

Bibliografía

Andrade Rosas, Luis Antonio y Jiménez-Bandala, Carlos Alberto (2018). «El desempleo y la probabilidad de caer en trampas de pobreza: consideraciones para países en vías de desarrollo». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 164: 3-20. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.164.3>).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2007) Un sistema de indicadores para el seguimiento de la cohesión social en América Latina Naciones Unidas • Impreso en Santiago de Chile.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2015) "Índice de rezago social, 2015, Disponible en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/Indice_Rezago_Social_2015.aspx

Enciso L. Angélica (2018b) "Jóvenes rurales, vulnerables y proclives a migrar y delinquir" *Periódico La Jornada*, Lunes 29 de octubre de 2018, p. 36.

Enciso L, Angélica (2018a) "Sufren hambre 30% de indígenas: Coneval; la incidencia nacional es de 19%" *Periódico La Jornada*, Miércoles 17 de octubre de 2018, p. 37

Galeana, Cisneros R. (2016) Identificación de subpoblaciones de niños que no asisten a la escuela y caracterización de los factores asociados a la problemática. Indicadores Educativos, INEE, México.

INEGI (2015) Características educativas de la población Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/educacion/>

INEGI (2015) Encuesta Intercensal, 2015.

Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, 2018) La educación obligatoria en México. Informe 2018 Disponible en: https://www.inee.edu.mx/portalweb/informe2018/04_informe/capitulo_010402.html

La Redacción (2018) "Acumulan 141 mil millones de dólares..." *Periódico La Jornada*, Domingo 28 de octubre de 2018, p. 20 Disponible en : <http://www.jornada.com.mx/2018/10/28/economia/020n1eco>

OCDE (2017) Panorama de la educación 2017(Education at a Glance 2017) Disponible en <http://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EAG2017CN-Ibero-America-Spanish.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2016) Panorama general. Informe sobre el Desarrollo Humano, 2016. Disponible en http://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016_SP_Overview_Web.pdf

Román, José Antonio (2018) "Deserta 40% de alumnos del IPN" *Periódico La Jornada*, Martes 16 de octubre de 2018, p. 35, Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2018/10/16/sociedad/035n1soc>